

Tristes tópicos

El escritor palestino Edward Said inicia el ensayo *Orientalismo* con una cita de Karl Marx: “No pueden representarse a sí mismos, deben ser representados”.

Esa cita, que Said utiliza para analizar cómo han sido representados aquellos que ocupan las tierras que llamamos Oriente, sirve igualmente para los vasc@s: no podemos representarnos a nosotros mism@s, debemos ser representad@s.

Sea nuestra imagen más hermosa o más fea, más noble o más aviesa, somos, hemos sido, lo que otros han representado. Así, los tópicos y clichés han ido afianzándose, hasta convertirse en características propias de los vasc@s. Trabajador, de palabra, serio, cerrado; son adjetivos que se han dicho y escrito una y otra vez. Pero, ¿Cómo es el vasc@? ¿Es posible obtener el mínimo común múltiplo de los vasc@s? ¿Es alguien trabajador, de palabra, serio o cerrado por el hecho de ser *euskaldun*?

De todas formas, una vez en este punto, casi es lo de menos tener que cargar con los tristes tópicos. El asunto más grave es el otro: no podemos representarnos a nosotros mism@s. O, dicho de otra forma, parafraseando a Spivak, el asunto es este: ¿Puede hablar el vasc@? Y si puede, ¿Para quién habla el vasc@?

Para hacernos, además de estas, otras preguntas, leeremos cuatro libros:

1. 16 de septiembre. *Tristes tópicos*. Claude Levi-Strauss.
 2. 30 de septiembre. *Desgracia*. JM Coetzee
 3. 14 de octubre *Subordinazioaren kontra*. Imanol Galfarsoro
 4. 28 de octubre *Autokarabana*. Fermin Etxegoien
- Euskalduna naiz, eta arraro nago (soy vasc@, y estoy rar@).